

<http://www.elmundo.com.ve>

2017 08 30

INTELIGENCIA COMO ASUNTO DE ESTADO

La efectividad intelectual de los hombres es distinta, pero su capacidad es semejante

La Revolución de la Inteligencia se impuso sobre un modelo populista y rentista que llegaba a su fin. Concluye el primer gobierno de Carlos Andrés Pérez en Venezuela y, en 1979, su sucesor Herrera Campins convoca a Luis Alberto Machado a transitar los cambios de la historia que le correspondería timonear en una “Venezuela hipotecada” frente al Ministerio para el Desarrollo de la Inteligencia.

La efectividad intelectual de los hombres es distinta, pero su capacidad es semejante. El nivel de información y racionalidad de la opinión indicarán la emotividad que se relaciona con la ausencia de información.

El presidente Herrera aplicó con Machado los principios de su libro La revolución de la inteligencia (1975) en el gabinete social. “Pensar es relacionar”. Todo comenzó como un acto de magia que no era producto de ningún truco sino de la inteligencia del mago.

Las limitaciones dentro de la esfera pública son fenómenos relativos a la superficialidad y susceptibilidad. Este segundo aspecto observa el peligro que advierte una opinión de poco mérito.

Para las grandes mayorías, los puntos de vista de las minorías representativas son dejados sin protección. Es por ello que se convierten en un peligro, pues terminan por adoptar totalitarismos políticos y económicos de cualquier tipo.

Los gobiernos de Israel, México y China han aplicado la teoría del Desarrollo de la Inteligencia nacida en Venezuela hace 40 años y que, hasta ahora, solo adoptó el maestro José Antonio Abreu en el Sistema Nacional de Orquestas, cuyos frutos han trascendido la ignorancia, la pobreza y la dependencia económica y de pensamiento. Mandela hizo lo propio en Sudáfrica con las víctimas del Apartheid. Se puede enseñar la inteligencia. El recién nacido es más desasistido; el adulto es más poderoso. Por la educación se aprende a aprender y de la naturaleza se aprende a ser. Advertía Machado los peligros que representa la imposición de las mayorías y las élites.

La generación de los 80 en Venezuela estuvo influenciada por “Aprender a Pensar”, programa educativo integral dedicado a la formación de los alumnos en el nivel primario de 5to y 6to grados para modificar sus actitudes y potenciar los comportamientos colectivos. Es un peligro que prevalezca la mediocridad -menor denominador común- creada y mantenida por la presión de las mayorías ante la creciente pasividad de las audiencias, situación que lo conduce a ser presa fácil del dominio de los gobiernos.

El Estado debe contribuir con la intervención en la vida política, económica y social de la colectividad y crear las condiciones para que el ciudadano busque, de acuerdo a sus capacidades, la plena realización de su ser integral. La incompetencia del individuo amenaza el

espacio público, si no se abordan los métodos. Una cosa es la inteligencia que se posee y otra distinta el uso que se haga de ella. La opinión pública ilustrada es la fuerza útil para limitar los excesos del poder.

La inteligencia es el mejor instrumento del que se dispone para el desarrollo personal y colectivo.

César Emilio Torres N.

@cesaremiliot

Prof. Teoría de la Opinión Pública - Ucsar